

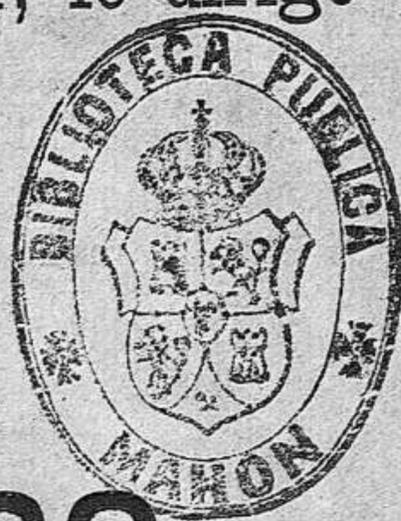
Al Excmo. é Ilmo.

SR. OBISPO DE MENORCA

Dr. D. Manuel Mercader y Arroyo,

en el fausto dia de su Santo Patrono y en
prenda y testimonio expresivo de inque-
brantable adhesion y filial amor, le dirige
entusiasta felicitacion

EL CATÓLICO



Seccion Religiosa

VIERNES 1°. ✠ La Circuncision del Señor.—Indulgencia de la Bula.—I. P. Congregantes del Sagrado Corazon de Jesus, Apostolado de la Oracion y Comunión Reparadora.

SÁBADO 2. San Isidoro, obispo y mártir y Sta. Teodora.

DOMINGO 3. ✠ Santos Antero Papa y mártir y Daniel, mártir.—I. P. Asociados del Escapulario azul celeste y cinco para Cofrades del Rosario, asistiendo á la Procesion, y una para Congregantes de San Luis Gonzaga é Hijas de María, asistiendo á los respectivos ejercicios.

LUNES 4. Santos Tito y Rigoberto, obispos.

MARTES 5. San Ildefonso, Papa y mártir.

MIÉRCOLES 6 ✠ La adoracion de los santos Reyes.—Indulgencia de la Bula.

Cuarenta Horas

Se celebran actualmente en la parroquia de Sta. Maria continuando mañana y domingo. El Señor se espone á las diez, reservándose á las siete; todos los dias hay Misa meditada á las once; á las tres, meditacion y estacion; al anochecer, Ejercicio propio del Apostolado y sermón que dirá hoy el Rdo. Sr. D. Ambrosio Carabó, mañana, el Rdo. Sr. Don Jaime Tutzó y el Domingo, el Rdo. Señor D. José Pons.

Cóрте de María

Dia 1.º se hace la visita á Nuestra Señora del Amor Hermoso en Santa María.—Dia 2, á Nuestra Señora de la Purísima en San Francisco.—Dia 3, á Nuestra Señora del Cármen en el Cármen.—Dia 4, á Nuestra Señora de la Anunciacion en San Francisco.—Dia 5, á Nuestra Señora de la Esperanza en Santa María.—Dia 6, á Nuestra Señora de Belen en San Francisco.

—Cultos—

PARROQUIA DE SANTA MARÍA: Hoy viernes, fiesta de la Circuncision del Señor, habrá, á las siete, Misa de Comunión general; la Mayor será solemne y con sermón que dirá el Pbro. Sr. D. Narciso Panedas. Por la tarde, á las horas de costumbre, Vísperas, Completas, Rosario y Estacion.

Domingo: Por ser primero de mes, las Hijas de María tendrán á las siete Misa de Comunión general; á las diez será la Mayor, en cuyo Ofertorio predicará el propio Rdo. Ecónomo Ldo. Sr. Coll. Por la tarde, Vísperas, Completas, Rosario y Estacion.

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DEL CÁRMEN: Hoy, á las seis y media, Misa con meditacion y Ejercicios de primer viernes de mes. A las diez, la Mayor con sermón por el propio Rdo. Sr. Cura Párroco. Por la tarde, Vísperas y Rosario.

Domingo: Misa conventual á las diez, con explicacion del Sto. Evangelio, por el propio Rdo. Sr. Cura Párroco; por la tarde, Vísperas y Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO: Hoy Misa cantada á las diez, en la que predicará el propio Rdo. Ecónomo, Ldo. Sr. Anglada; por la tarde, Vísperas y Rosario.

Domingo: Misa mayor á las diez con Homilía por el propio Rdo. Sr. Ecónomo; por la tarde, Vísperas y Rosario.

Martes: Al anochecer, solemnes Completas, en preparacion á las fiestas de la Epifanía del Señor ó Adoracion de los santos Reyes Melchor, Gaspar y Baltasar.

AYUDA PARROQUIA DE LA CONCEPCION: Domingo, los Congregantes de San Luis Gonzaga tienen Oficio parvo á las ocho y media y Misa y Comunión á las nueve.

IGLESIA DE SANTA EULVIA: Hoy á las ocho Misa de Comunión con plática preparatoria que dirá el propio Rdo. señor Custos, para los alumnos del Colegio del Niño Jesus.

Santo Evangelio

El Evangelio de la presente Festividad es del capítulo II, versículo 21 según San Lucas:

«Llegado el día octavo en que debía ser circuncidado el Niño, le fué puesto por nombre Jesus, nombre que le puso el Angel ántes que fuese concebido».

Reflexion

Por el nombre se da ordinariamente á conocer el oficio de la persona ó cosa á que aquél se aplica; así es que al Divino Verbo hecho carne que en Belen nació de la Purísima Virgen María, le fué puesto por nombre Jesus que quiere decir Salvador, porque el libraré á su pueblo de sus pecados. A este fin toma hoy posesion de su cargo, derramando en la Circuncision su sangre tan preciosa como inocente; pasa plaza de pecador, sujetándose á una ley, que sólo á los pecadores hijos de Adan obligaba; continua la carrera de ignominiosos dolores que empezada en Belen debía llevarle hasta el Gólgota, donde consumará la grande obra de reconciliacion entre el cielo y la tierra, entre Dios y los hombres.

Ahora bien; Jesucristo ha consumado ya su obra, Jesucristo ha salvado al mundo, librando á los hombres de su iniquidad, ¿podemos decir todos y cada uno de nosotros que realmente ha conseguido libarnos de las nuestras? ¿Cuál es el soberbio que, en vista de la humildad del Niño Jesus, que en la Circuncision acepta la marca de pecador, ha puesto coto á su orgullo? ¿Cuál el sensual que ante la penitencia y los dolores voluntariamente aceptados por el Infante de Belen, haya cortado el vuelo de sus malas pasiones? ¿Cuál el avaro que, edificado de su pobreza, haya disminuido su propia desenfrenada codicia?

¡Ah, Jesus! sed para todos Jesus, y salvadnos de nuestras miserias, librándonos de la aberracion del entendimiento y de la maldad del corazon.

EL TRIUNFO DEL PONTIFICADO

No contento el Redentor del mundo con haber fundado la Iglesia, haciéndola nacer pura y hermosa de su Sagrado Corazon, y dotándola de sacrosantas leyes que la gobiernen y de divinos sacramentos que le conserven y aumenten el vigor sobrenatural, quiso ser él mismo su cabeza, que diese honor, vida y accion á todos los miembros que estuviesen unidos á él, como sarmientos á la vid.

Acabada su gloriosa empresa de redimir al mundo, determinó subir al Padre, y conferir á San Pedro y á sus sucesores el honor supremo de presidir á la Iglesia, haciéndolos lugartenientes y vicarios suyos. Desde entónces la cátedra del Príncipe de los Apóstoles ha presenciado el hecho más glorioso de la historia del mundo. Han nacido y fenecido poderosos imperios, se han ido disputando el gobierno del mundo atrevidos guerreros y sagaces políticos; y entre el fragor de las batallas, y el derrumbamiento de tronos y desmembramiento de naciones, la Iglesia ha quedado ilesa, invariable, sin perder un punto de su divino esplendor, sin verse ni aún ligeramente oscurecida su inmortal aureola, regida siempre por sumos Pontífices, que con legítima y no interrumpida sucesion han ido ocupando como Vicarios de Jesucristo la cátedra de San Pedro. En los diez y nueve siglos trascurridos ha cambiado repetidas veces la faz del mundo político; las formas de gobierno se han ido mudando en todos los pueblos; nuevas y generalmente opuestas instituciones han reemplazado á las antiguas, segun lo reclamaban las exigencias sociales, la volubilidad de la multitud, ó el capricho de los más fuertes; pero en medio de ese general trastorno y perpétua mudanza de ideas y tendencias, la Iglesia ha permanecido una, inmutable como la verdad sin ceder ante la espada de los tiranos y la salvaje irrupcion de los bárbaros, sin doblegarse á las exigencias del feudalismo.

mo, ni alterar un ápice de su divino código, á pesar de haber vivido en tiempos tan distintos, y de estar formada de miembros pertenecientes á naciones diversas, de usos, costumbres y tendencias diferentes unas de otras, y casi siempre encontradas y opuestas.

Los grandes imperios hallaron barreras que pusieron coto á su desmedida ambicion, más allá de las cuales no podían imponer sus leyes ni exigir tributos, pero la cruz de Cristo ha sido llevada en triunfo hasta los últimos confines del mundo conocido, por celosos misioneros, dignos sucesores, en el ministerio sacerdotal, de los primeros Apóstoles y discípulos de Jesucristo. Porque la Iglesia es católica y no excluye de su seno á nacion alguna por bárbara que sea, ó por apartada que se halle del centro de la cristiandad, y abraza sin distincion á todos sus hijos; y los sucesores de Pedro van heredando, juntamente con el poder supremo, el amor de padres amantes y de solícitos pastores de la grey de Cristo.

Los grandes imperios han ido desapareciendo, derrumbados por fuerza mayor, ó aniquilados por el gérmen de la destruccion que se apoderó de su ser. Sólo setenta años duró el imperio de los Asirios, hasta que fué arruinado por Ciro. El de los Persas feneció á los doscientos de haber sido fundado, pereciendo á manos de Alejandro. Dividido el imperio de este gran conquistador en los tres reinos de Macedonia, Siria y Egipto, sólo este último prolongó su vacilante existencia doscientos ochenta y ocho años, hasta que cayó en poder de Augusto. Tuvo vida más larga el imperio romano; pero tambien él, despues de cerca de cuatro siglos fué arrollado en Occidente por las irrupciones de los bárbaros, y empezó en Oriente su larga agonía, á la que puso fin la cimitarra agarena. Pero el imperio de la Iglesia queda en pié despues de diez y nueve siglos de lucha constante y encarnizada con poderosos enemigos, y tiene la divina promesa de que su duracion ha de ser eterna, á pesar

de la rabia y furor con que maquinan su destruccion todos sus adversarios.

Tienen que contentarse los demás imperios con dominar en los cuerpos, sin penetrar en el santuario del alma, limitándose á regular las acciones exteriores; pero la Iglesia domina además en el espíritu, en la parte más noble del hombre, en la que, por efecto de la primera prevaricacion, es la más rebelde y enemiga de toda obediencia. La Iglesia dicta leyes al pensamiento, pone freno á los apetitos, exige que se le someta no sólo el entendimiento, sino aún la voluntad; y con todo, más de docientos millones de hijos la aman entrañablemente, acatan sus leyes, acogen docilmente sus enseñanzas, y tienen á grande gloria el que sea ella su Madre, y el Vicario de Jesucristo su amantísimo Padre.

Ciego está el que no ve en todo esto la mano de Dios, que ha querido obrar en el mundo esta grande maravilla, para que conozcan todos los hombres que no puede ménos de ser divina una religion que vive inmaculada en medio de la general corrupcion de costumbres, y está exenta de error en medio de un diluvio de aberraciones intelectuales, que amenazan anegar la verdad en el mundo, entronizando todos los desvaríos de la razon pervertida.

Los grandes imperios nacieron y se sostuvieron por la fuerza, en virtud de guerras fratricidas y sangrientas, dejando en su triunfante carrera ciudades destruidas, comarcas saqueadas, y sumidos en llanto y desesperacion á multitud de viudas y huérfanos. Es su historia una no interrumpida narracion de batallas, estragos y opresiones. Por el contrario, el imperio de la Iglesia es efecto de la verdad y del amor. Sin armas ni otros medios puramente humanos, se sobrepuso á la envidia de la Sinagoga, á la soberbia é hinchada ciencia de los sabios, y al poder de los señores del mundo, ejerciendo su maternal imperio en sus hijos, que la aman, la defienden y están dispuestos á derramar, si es preciso, hasta la última

gota de su sangre.

Sin la intervencion de la Iglesia habria desaparecido del mundo toda honradez y virtud, todo órden y concierto. Como observa muy oportunamente nuestro ilustre Balmes, las virtudes que se ven brillar en las naciones protestantes son efecto del cristianismo, y existen á pesar del mal influjo que ejerce en ellas la herejía. Con la debida proporcion se puede decir lo mismo del mundo entero adonde irradia con más ó ménos fuerza la luz del evangelio.

Testigo es la historia, de que á la Iglesia se debe la nueva civilizacion y cultura, que salió victoriosa de la barbarie. La Iglesia esclareció la idea de Dios oscurecida por las supersticiones paganas, y restableció al hombre á su perdido honor, revelándole su origen, su dignidad y el fin nobilísimo para que ha sido criado. Reorganizó la familia, prohibiendo la poligamia y el divorcio, y elevando á los cónyuges á la dignidad de delegados de Dios en la educacion de su prole. Reorganizó la sociedad civil, imponiendo á los súbditos la obediencia por deber de conciencia, y reduciendo la autoridad política á simple ministerio ejercitado en nombre de Dios. Reorganizó todas las relaciones sociales, inculcando la idea de que todos somos hermanos, y que los bienes del espíritu tienen la preferencia sobre los del cuerpo, y los asuntos del tiempo han de estar subordinados á los de la eternidad. Finalmente, puso á cada individuo y á las naciones todas en vias del verdadero progreso, presentándoles un modelo perfectísimo, que se puede imitar pero no igualar, diciéndoles: *Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto.*

Hubo un momento verdaderamente crítico en que la irrupcion de los bárbaros inundó el mundo civilizado, poniendo en evidente peligro de naufragio toda idea de cultura y verdadero progreso. Entónces, ¿quién, sino la Iglesia, opuso un poderoso dique á la barbarie, librando la Europa entera de una muerte se-

gura? Por medio de los Obispos, de los sacerdotes y de los monjes regeneró las costumbres, é hizo renacer las ciencias y las letras. Con sus sacrosantas leyes y ordenaciones salvó el derecho de propiedad, protegió al débil y contuvo al poderoso. Echó en sus concilios el fundamento de sabias instituciones políticas, y educó en los claustros aquellos hombres extraordinarios, que, elevados al Sumo Pontificado, fueron luz del mundo y sol de la tierra. Si España, Francia, Alemania é Inglaterra se civilizaron y llegaron á ser naciones poderosas y florecientes, á la Iglesia se lo deben, de quien recibieron enérgico impulso y sabia direccion.

Jesucristo ha hecho á su Vicario partícipe de sus glorias, pero tambien de su cruz y de su ignominiosa pasion. Para los buenos hijos es el Sumo Pontífice padre cariñoso, digno de amor filial, y de grande reverencia como Supremo Pastor de las almas, y de constante gratitud por los incesantes beneficios que nos hace de continuo, aplicándonos el más inestimable de los bienes, el fruto de la redencion obrada por Cristo, la adopcion de hijos de Dios y la esperanza de la gloria inmortal. Se complacen tambien en admirar y acatar con religiosa consideracion la singular asistencia del Espíritu Santo, que le hace regir la Iglesia y enseñar la fe sin peligro de errar en lo más mínimo, como representante del que es la Sabiduría del Padre.

«Tú, ¿quién eres? decia S. Bernardo al Papa Eugenio III. (1) Eres el gran Sacerdote, el Sumo Pontífice. Eres el príncipe de los Obispos, heredero de los Apóstoles. Abel por el primado, Noé por el gobierno, Abraham por el patriarcado Melquisedec por el órden, Aaron por la dignidad, Moises por la autoridad, Samuel por la judicatura, Pedro por la potestad, Cristo por la uncion. Á tí se te han entregado las llaves y confiado las ovejas...; y no sólo de las ovejas sino aún de todos los pastores eres el solo Pastor.»

(1) De consideratione, c. 2.

Pero aunque el Papa es Pastor de los pastores y Jefe supremo de la Iglesia extendida por todos los confines del mundo, y le deben respeto y obediencia los reyes supremos y gobernantes, no por eso está exento de beber el caliz de la amargura, á imitacion de Jesucristo, y de compartir con él las ignominias de la pasion. El Sumo Pontífice es infalible, pero no impasible, ni está exento de las tribulaciones que afligen al resto de los mortales.

La revolucion impía y sacrílega le ha despojado de sus estados temporales, y le tiene encarcelado en el Vaticano. Los primeros Papas confirmaron con martirio la fe que profesaban y enseñaban á los demas fieles. Si la revolucion parece haber amansado ahora sus iras, no es para quitar á la persecucion la acerbidad, sino para privar á sus víctimas de la gloriosa aureola del martirio, sustituyendo á la ferocidad manifiesta el cinismo y la hipocresía, hiriendo á los fieles discípulos de Jesucristo, y sobre todo á su representante y Vicario, en lo más vivo de su fe, martirizando no tanto sus cuerpos cuanto sus corazones.

¡Católicos! ¿Podemos ver impasibles que sufre nuestro amantísimo Padre, sin procurar aliviarle en su dolor? Todos estamos interesados en que triunfe de sus enemigos, viéndose al fin libre, restituido en el trono de que le han arrojado hijos desnaturalizados é impíos, arrancándole de las manos el cetro más glorioso y más justo del mundo.

(Se continuará)

Poesía

Al dulce Nombre de Jesus

Jesus dulce memoria, fiel consuelo,
Que das gozo y placer á el alma pura;
Más dulce que la miel es la dulzura
De tu dulce presencia, Rey del cielo.

Nada se oye que dé más regocijo,
Nada puede cantar la voz más suave.
Nada pensar más dulce el hombre sabe,
Que Jesus amoroso de Dios Hijo.

Jesus nuestra esperanza, ¡qué piadoso
Eres al que te pide humildemente!
Qué bueno al que te busca diligente!
Y el que logra el hallarte! qué dichoso!

Ni á la voz el decirlo es practicable,
Ni llegarlo á explicar puede la letra;
Sólo por experiencia se penetra,
Qué es amar á Jesus, Bien inefable.

Sed pues nuestro placer, Jesus amado,
Que has de ser galardón del alma pía;
Sea en tí nuestra gloria y alegría
Por los siglos y tiempo indeterminado.
Amen.

San Bernardo.

Seccion de Noticias

Adelantamos dos dias la publicacion del presente número con objeto de poderlo dedicar al Exmo. é Ilmo. señor Obispo diocesano, en el dia de su santo patrono.

Pobre y mezquino es en sí el obsequio con que nos es dado, una vez más, atestiguar públicamente á Su Excelencia Ilustrísima la expresion de nuestro acendrado afecto y adhesion firmísima; mas enriquecido como va, con la sinceridad y plenitud de esos sentimientos, no le juzgamos indigno de ofrecerlo, como buenos hijos, á quien, como padre, por modo tan profundo los ha arraigado en nuestro corazon.

Dígnese, pues, Su Excelencia Ilustrísima, acoger ese filial obsequio con su acostumbrada benevolencia, juntamente con los más fervorosos votos de nuestra parte, para que el Señor colme al Pastor de nuestras almas con toda clase de celestiales dulcedumbres, que hagan menos amargos los sinsabores vinculados con el Ministerio Episcopal.

Sabemos que, por conducto de la Nunciatura Apostólica, se ha puesto en conocimiento de Su Santidad el testimonio de adhesion que nuestro Exmo. Prelado ha remitido con su firma al mensaje elevado al Sto. Padre por los Rdos. Obispos españoles reunidos en la Córte, con motivos de los funerales del Rey D. Alfonso XII.

El Bien Público ha copiado, por supuesto, la «Declaracion Importante» de *El Vigia Católico* como copió tambien las «Coincidencias» del mismo periódico.

Sólo que se le ha olvidado el comentario.

Hélo aquí:

«Nuestros lectores saben que *El Vigia* nos puso como chupa de dómene cuando, con pretexto de los telegramas de nuestro servicio particular, le echamos aquel memorial de marras.

«En verdad nos dejó patidifusos, pro-

»bándonos rotundamente que no era del
»gremio, y que nos habíamos equivocada-
»do lastimosamente de puerta.

«Pues ahí verán Vds.: *El Bien Público*
»sigue copiando, tan fresco, y como si tal
»cosa.

«Es que puede más en él el aguijón
»del odio, que el despecho por los des-
»denes.

¡Alabada y bendita sea para siempre
la *frescura* liberal!

Amen.

Contra esa barbaridad de copista exis-
te un remedio infalible.

Dirigirse á la farmacia de EL CATÓLICO.

Desde hoy queda instalada la Admi-
nistración de EL CATÓLICO en la impre-
nta de Fábregues y Orfila calle del Angel
num.º 10, y á cargo de dichos señores, á
quienes debe ser dirigida toda corres-
pondencia, reclamación ó pedido, é inser-
ción de anuncios que no desdigan de la
índole del periódico. Los anuncios que
procedan de los señores suscritores, se
insertarán gratis.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo dio-
cesano, que siempre encuentra motivos
y pretextos para tender su caritativa ma-
no al pobre y al desvalido, dispuso fue-
ran repartidos en el día de ayer 200 pa-
nes entre otras tantas familias necesita-
das, con ocasión de ser hoy el día de su
santo Patrono.

En Villa-Cárlos, su pueblo natal, fa-
llecio el domingo último, despues de re-
cibir con cristiano fervor los Santos Sa-
cramentos, la Sra. D.^a Rosalía Foncu-
berta de Menendez.

Acompañamos á su cristiana familia
en el dolor que hoy la aflige, y suplica-
mos á nuestros suscritores que con
nosotros, eleven humildes preces al cie-
lo para el eterno descanso de la finada.

Humilde declaracion. — Lle-
gado á nuestras manos el número 311
de *El Vigia Católico* la víspera mis-
ma del día en que la Iglesia celebra y
expone á la consideración de sus hijos el
augusto ejemplo y misterio inefable de
abatimiento y humildad de que fué tea-
tro el Establo de Belen, á fin de que to-
dos ellos aprendan á vencerse á sí mis-
mas, sofocando en el corazón todas las
instigaciones del amor propio, nada nos

pareció más conforme con nuestra condi-
ción de cristianos, en tan señalado día,
ni ofrenda supimos escoger más digna de
ser depuesta por nosotros al pie de la
divina Cuna, como un absoluto silencio
de parte nuestra sobre la «Declaración
Importante», contenida en el expresado
número de dicho periódico.

Pensábamos, llevados «acaso de un
celo exquisito y sublimado», hacernos
hoy cargo detallado y minucioso de di-
cha «Declaración». Mas como en ella no
se «rechaza ni pulveriza» ni uno sólo de
los hechos por nosotros presentados en
corroboración de nuestros asertos sobre
la cuestión principal que se debatía, y,
por tanto, únicamente nos alcanza de
aquel escrito la parte de él que, tan de
cerca y por modo tan acerbo, afecta á
nuestra pobre personalidad, con más dis-
creto acuerdo hemos desistido de aquel
propósito, ante la consideración, además,
de que nuestra pluma está exclusivamen-
te consagrada á la defensa y vindicación
de la verdad y la justicia, y no á la satis-
facción del ruin amor propio, ó al ser-
vicio de nuestras personas, que tan poco
valen, y ménos aún significan.

Nos ha afirmado, sobre todo, en este
acuerdo, otro motivo potísimo: el res-
peto que, como buenos, tributamos á la
clase de personas que constituyen la Re-
dacción de *El Vigia*; y ante ese respeto,
gustosísimos sellamos el labio, y á él sa-
crificamos, con alegría, hasta el sagrado
derecho de la propia defensa.

EL CATÓLICO, mientras Dios no le deje
de su mano, sin titubeos ni vacilaciones
preferirá siempre, téngase por seguro,
pasar públicamente por «un cualquiera»,
á que cualquiera pueda, fundadamente,
argüirle de lo que hizo de Cham, un
maldito y de Absalon, un réprobo.

He aquí, también, nuestra última pa-
labra.

Con ella entregamos á discreción la
única arma que puede hacernos vulne-
rables haciéndonos enmudecer, no, cier-
tamente, en perjuicio de la verdad y
la justicia, sino en desprecio de nuestras
personas. Y entregamos esa arma, per-
suadidos de que, si cosa fácil es volverla
contra nosotros, ni por mano generosa y
noble, ni en bien de la buena causa, po-
drá jamás ser esgrimida contra EL CATÓ-
LICO.

INTERESANTE

Esta Administracion ha resuelto insertar gratis, para los Señores Suscritores á EL CATÓLICO, los anuncios que éstos le presenten, con tal de que no desdigan de la índole del periódico.

Precios de suscripcion

Mahon.	0'50 Ptas. al mes.
Demás pueblos de las Baleares . . .	1'50 » trimestre.
Península	3'00 » semestre.
Ultramar	8'00 » al año.

Los números sueltos se venden á diez céntimos de peseta.

Para más detalles dirigirse á los Administradores Fábregues y Orfila, calle del Angel, núm. 10.

GLORIAS DEL PONTIFICADO

ESTUDIO HISTÓRICO SOBRE LA INSTITUCION PONTIFICIA EN EL QUE SE DEMUESTRAN LOS BENEFICIOS QUE Á ÉSTA DEBE LA HUMANIDAD, PRECEDIDO DE UNA CARTA AUTÓGRAFA DEL

Exmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Valladolid

Y ESCRITA POR

D. Eduardo Blasco

LICENCIADO EN DERECHO CIVIL Y CANÓNICO

Espléndida edicion ilustrada con los retratos de todos los Papas, desde S. Pedro hasta S. S. Leon XIII, esmeradamente hechos al cromo. Previa censura eclesiástica.

Esta interesante obra se publicará por entregas de OCHO GRANDES PAGINAS, en excelente papel, de abundante y clara lectura, esmerada impresion y tipos elzevirianos nuevos.

Ilustrarán la obra además de las correspondientes portadas, *magníficos retratos de todos los Pontífices*, hechos al cromo en multitud de colores.

Las dos entregas y dos retratos que se repartirán semanalmente sólo costarán

Dos reales en toda España

Se suscribe en esta imprenta.